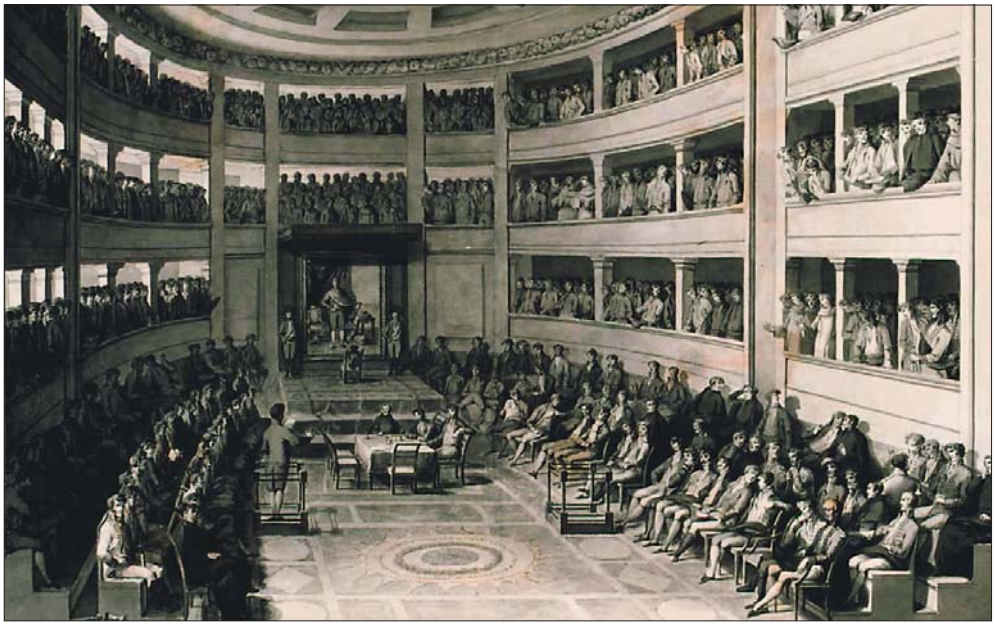
Fundación mítica de España

Javier López Alós desgrana el papel de los reaccionarios y sus obstáculos en las Cortes de Cádiz

Historia

POR **ÓSCAR MORA**



Sesión de las Cortes de Cádiz, hacia el año 1812. FUNDACIÓN LÁZARO GALDIANO

■ "La tarde se había ahondado en ayeres,/ los hombres compartieron un pasado ilusorio. / Sólo faltó una cosa: la vereda de enfrente" (Jorge Luis Borges).

Toda genealogía de una nación necesita de un punto de partida, un momento cero desde el cual empezar a registrar los hechos comunes: los países descolonizados, como Estados Unidos, Argelia o India fijan este punto en el momento de su independencia; los históricamente "colonizadores" necesitan buscar otras coordenadas, generalmente basadas en la unificación del territorio: Garibaldi en Italia, von Bismarck en Alemania y, como falazmente se nos ha enseñado durante muchos años, los Reyes Católicos en España. Se debe, entonces, trazar una genealogía política que explique en qué momento de nuestra historia nos encontramos, y por qué. Durante el año en curso, estamos asistiendo y asistiremos a numerosos homenajes, conferencias y celebraciones en torno a la Constitución de 1812, y en ese contexto podemos enmarcar *Entre el trono y el escaño*, producto de la tesis doctoral del alicantino Javier López, magníficamente prologada por José Luis Villacañas.

La publicación de la obra ha corrido a cargo del Congreso de los Diputados, que financió también parte de la investigación de este doctor en filosofía, miembro de la primera promoción en Humanidades de la Universidad de Alicante, dentro de la colección Bicentenario de las Cortes de Cádiz, pero su ámbito de estudio abarca el pensamiento "contrarrevolucionario" desde 1808 hasta 1823.

El ambiente general dentro de las celebraciones por las Cortes de Cádiz es de celebración, de búsqueda de las permanencias de aquella constitución en nuestros días. López, sin embargo, ha dirigido su estudio hacia una zona oscura dentro de ese proceso histórico: el pensamiento reaccionario en las Cortes de Cádiz, contrario al estado liberal y generalmente adscrito a poderes seculares. Según señala el propio autor, distan casi cuarenta años desde el último estudio relevante sobre esta materia, por lo que parece conveniente una revisión ya que, generalmente, las miradas hacia la contrarrevolución han estado marcadas por el clima político. En este caso, no se trata de una tesis que trate de salvar o condenar, sino de encontrar las justificaciones y orígenes de ese pensamiento, ya que, como señala el propio autor, los debates en torno al mismo han sido de nulo valor filosófico, y sí en torno al debate de su "españolidad". López, reconociendo su nulo aprecio por este tipo de pensamiento, ha conseguido demostrar desapasionadamente la coherencia interna del mismo sin entrar a juzgar el objeto de su estudio.

Para calibrar la verdadera importancia de este pensamiento reaccionario, a menudo esquinado dentro de los análisis sobre esta época histórica, valgan las conclusiones de *Entre el trono y el escaño*, que ponen de manifiesto que los reaccionarios supusieron un obstáculo difícil de salvar para las Cortes de Cádiz y fijaron en el horizonte de aquel periodo la amenaza de una guerra civil. Por tanto, ¿cuánto debemos a ese pensamiento el insatisfactorio desarrollo del estado liberal en España? ¿Cuál es su peso a la hora de definirnos como somos hoy? Gracias a *Entre el trono y el escaño* podemos empezar a identificar en nuestros días a los herederos de esa contrarrevolución.

JAVIER LÓPEZ ALÓS
Entre el trono y el escaño
▶ CONGRESO DE LOS DIPUTADOS, 316 PÁGINAS, 11 €

Blanco según White

La biografía del político y escritor de principios del siglo XIX elaborada por Martin Murphy se traduce ahora al español

Biografía

POR **FRANCISCO GARCÍA PÉREZ**

■ Se reedita y traduce al español *Blanco White: Self-Banished Spaniard* (1989), del profesor inglés Martin Murphy, clásico de las biografías del sevillano que se presenta ahora bajo el título *El ensueño de la razón. La vida de Blanco White*. Sorprende su vigencia veintidós años después de publicado y de las numerosas contribuciones que, como la tesis doctoral de André Pons, editada por el Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII en tres libros (2002, 2006 y 2010), han engrosado la comprensión de la figura de José María Blanco White (1775-1841), el controvertido clérigo e ideólogo ilustrado, autoexiliado a Inglaterra en 1810, refractario a la realidad española como a toda ortodoxia, renegado sucesivo del catolicismo, el anglicanismo y el unitarismo. de *Letters from Spain*, esbozada en su época, instituida por Menéndez Pelayo y continuada por el franquismo. Pero cuando se publicó esta biografía la mistificación era ya de signo opuesto, con Blanco como santo de la heterodoxia hispánica. Por eso, es mérito de esta obra aquilatar las contradicciones propias que hacen de esta una figura siempre discutible; inasequible a todo retrato que no sea el anti-absolutista o el anti-jacobino.

No extraña la vigencia de este libro si consideramos no solo su rigor, sino su género. No se limita al ensayo académico sino que se lee y se disfruta como una biografía "al británico modo", un género prácticamente intonso en nuestra tradición. Murphy no se dirige solo al especialista sino a un lector medio interesado en los avatares vitales de Blanco White, sin desdeñar por eso el núcleo de su pensamiento.

Son dos los valores del libro que recomiendan esta reedición. Por un lado, el modo en que el autor hace que el factualismo propio de la biografía ceda terreno a la explicación idealista. Así, para la leyenda negra de Blanco se minimizó a toda costa la importancia de la ideología en el cambiante devenir del personaje, sometiéndolo al partidismo o a los intereses más espurios. Como se hizo al explicar su salida a Inglaterra como una huida por problemas de faldas y una paternidad no asumida (aunque los hechos demuestran lo contrario respecto a su hijo natural, Ferdinand); o al justificar sus argumentos antiespañoles como parte de sus servicios al Foreign Office que Blanco. El lector español encontrará al reverendo Joseph White menos conocido por nuestra historiografía, centrada en el político o el literato en la encrucijada española de 1808 antes que en el teólogo que se confirma en Inglaterra o Irlanda. Murphy saca partido de su dominio del contexto que remite a esta etapa y a la condición de teólogo como vértice axial del autor, antes que a su carácter de ideólogo. Así, dedica los mejores capítulos a su relación con los anglicanos liberales de Oxford, a quienes desconcertará por su imprevisto beneplácito hacia las pretensiones católicas en Irlanda; o con los unitarios de Liverpool, a quienes volverá a descolocar con una última abjuración, cuando, ahondando en su protestantismo racionalista, el viejo antipapista tiente de nuevo la religión romana. Toda una vida que fue su obra.